



Lee esta linda historia de amor por la naturaleza y los animales.

¡Te encantará!



## La leyenda de Chogui

Chogui era un niño que vivía con sus padres en la selva. Él no era un niño como todos. A él le gustaba quedarse en la selva para hablar con los pájaros. Muchas veces, sentado sobre el tronco de un viejo árbol, tocaba lindas melodías con su flauta, y las aves respondían con hermosos cantos dando vueltas alrededor de él.

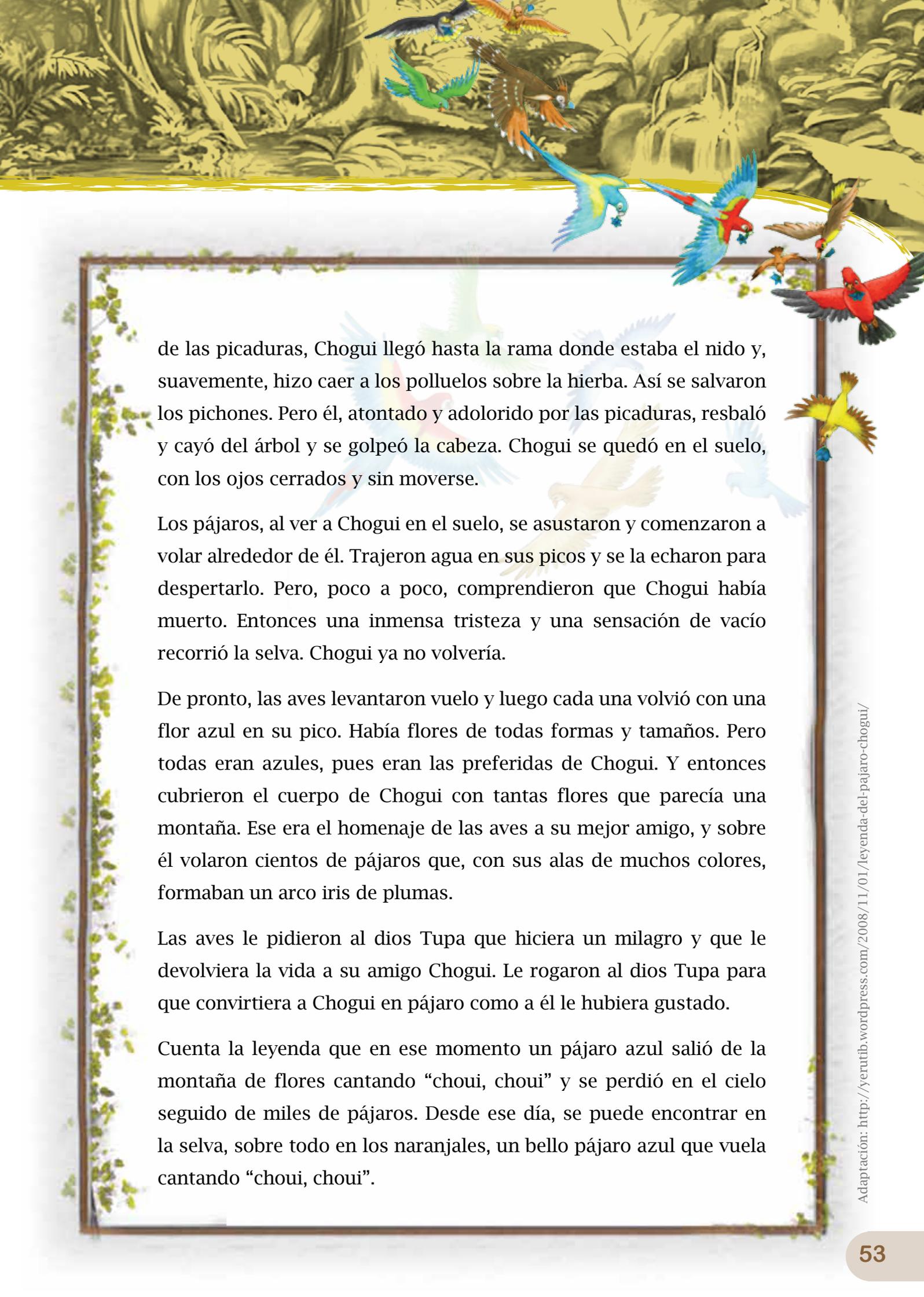
Cuando Chogui se bañaba en el manantial, los pájaros se mojaban con él y alegremente hundían sus picos y patitas en el agua fresca. Algunas veces, Chogui seguía silenciosamente a los cazadores de pájaros y avisaba a las aves del peligro. Cuando eso pasaba, el apu de su pueblo se molestaba y no lo dejaba salir de la comunidad por algunos días. Entonces, los pájaros visitaban a Chogui y le traían en sus picos jugo de naranja y miel, que tanto le gustaban al niño.



Un día, un picaflor se acercó desesperado. Sus pichones estaban en un árbol que había sido invadido por las “hormigas asesinas de la selva”.

Estas hormigas atacan a un animal hasta matarlo. La madre picaflor lloraba por lo que le podría pasar a sus hijitos.

Entonces, Chogui corrió hacia la selva y subió al árbol inmediatamente. Al trepar, fue atacado por las hormigas, que lo picaron ferozmente. A pesar



de las picaduras, Chogui llegó hasta la rama donde estaba el nido y, suavemente, hizo caer a los polluelos sobre la hierba. Así se salvaron los pichones. Pero él, atontado y adolorido por las picaduras, resbaló y cayó del árbol y se golpeó la cabeza. Chogui se quedó en el suelo, con los ojos cerrados y sin moverse.

Los pájaros, al ver a Chogui en el suelo, se asustaron y comenzaron a volar alrededor de él. Trajeron agua en sus picos y se la echaron para despertarlo. Pero, poco a poco, comprendieron que Chogui había muerto. Entonces una inmensa tristeza y una sensación de vacío recorrió la selva. Chogui ya no volvería.

De pronto, las aves levantaron vuelo y luego cada una volvió con una flor azul en su pico. Había flores de todas formas y tamaños. Pero todas eran azules, pues eran las preferidas de Chogui. Y entonces cubrieron el cuerpo de Chogui con tantas flores que parecía una montaña. Ese era el homenaje de las aves a su mejor amigo, y sobre él volaron cientos de pájaros que, con sus alas de muchos colores, formaban un arco iris de plumas.

Las aves le pidieron al dios Tupa que hiciera un milagro y que le devolviera la vida a su amigo Chogui. Le rogaron al dios Tupa para que convirtiera a Chogui en pájaro como a él le hubiera gustado.

Cuenta la leyenda que en ese momento un pájaro azul salió de la montaña de flores cantando “choui, choui” y se perdió en el cielo seguido de miles de pájaros. Desde ese día, se puede encontrar en la selva, sobre todo en los naranjales, un bello pájaro azul que vuela cantando “choui, choui”.